

Tea 1-140-14, a 1

LEG^o N^o 10
(La 2 = n^o 3)

Tea 1-140-14, a 1

Quien engaña mas a quien

9. + sino su dama

Ap. 20, 5, 70
ACT.

LEO

1800

1800

2

D.ⁿ Diego Cam.^o
 Juan^o Pepe G.^a
 D.ⁿ Enrique Ontijas
 Duque de Milan Diez
 D.ⁿ Sancho Ma
 D.ⁿ Juan
 Unforaston
 Cristan Querol
 Ricardo Tomas
 D.^a Elena ya
 D.^a Lucrécia 2.^a
 Ynes Gajo G.^a
 Julio Gajo Pedro
 R.^o Labinde

Emp.ⁿ n.^a Agustina
 y 30.^a G.^a

COMEDIA FAMOSA,
 QVIEN ENGAÑA MAS A QVIEN,

DE DON JUAN DE ALARCON Y MENDOZA.

Personas que hablan en ella.

Don Diego, galan	Don Sancho, viejo.	Ri ardo, Escudero.
Hernando su criado.	Don Juan, galan.	Doña Elena, dama.
Don Henrique, galan.	Un Forastero.	Doña Lucrecia, dama.
El Duque de Milan.	Tristan, Gracioso.	Inès, criada.

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Diego, y Doña Elena.

Dieg. YO vine, Elena querida,
 a Milan a pretender,

no a competir, no a perder
 por temerario la vida.

El Duque se que conquista
 con poder, y amor tus prendas;

no se como te defiendas,
 ni como yo le resistas;

que en la gran desigualdad
 de su estado, y mi ventura,

la confianza es locura,
 y el valor temeridad.

Elen. A quien de veras dessea;

y a quien estima el favor,

no dexa vista el amor
 con que los peligros vea:

Y si acusan la osadia
 pensamientos castigados

atrevimientos logrados
 condenan la cobardia.

Giges, humilde villano;

pretendiò, y gozò atreviò

la Corona del Rey Lido,

y es la Reyna la mano.

Viriato fue un Pastor,
 Prolomeo fue un Soldado;
 y uno, y otro por estado
 se Coronò Emperador.

Veociò animoso Theseo
 la voraz disforme fiera,
 para que Ariadna fuera
 de su vitoria trofeo.

El Tracio, musico amante;

con el canto lisongero,

candados rompiò de azero;

puertas abrio de diamante;

y su Euridice perdida,

contra el estatuto eterno;

desacreditò el infierno;

viò la luz, bolviò a la vida:

Tu, pues, por que desconfias;

y con frivolas escusas

temeridades acusas

en licitas osadias?

Dieg. Porque en ellos, el intento

no dexò de ser locura,

aunque tuviese ventura

en lograr su atrevimiento.

Y yo para merecerte,

intentas tal desvario,

A

B

gn. glo. jca.

Quien engaña mas à quien,

fi en mis fuerzas no me fio,
no he de fiarme en mi suerte.

Elen. En las empresas de amor,
toda la felicidad
consiste en la voluntad,
y es la fortuna el favor;
y no siendo yo mudable,
tu desconfianza es loca,
mientras gozas de mi boca
el cesero favorable.

Dieg. Mal lo entiendes, pues si aliento
el cesero en mi favor,
su tranquilidad mayor
causa mi mayor tormento:
que es el Duque poderoso,
yo pobre, aunque soy honrado;
y quanto yo mas amado,
ha de estar el mas zeloso;
y tu mas cierta esperança;
es mi peligro mayor,
pues ha de ser tu favor
la espuela de tu vengança.
Y así, pues, de qualquier modo
ha de ser fuerza perverte,
yo quiero evitar la muerte
para no perderlo todo.

Elen. No soy tan necia, ni es justo,
que quiera tenet segura
con su rigor mi ventura,
y con su pena mi gusto:
y así, quiero que te impida
estos temores mi amor,
ayenturando mi honor,
para asegurar tu vida (ofrece,

Die. Como? *Elen.* Una invencion se me
quanto atrevida, segura;
pero ya la noche obicura
luzes del Sol desvanee,
y à mi padre estoy temiendo:
buelveme à ver à deshora,
que no tengo espacio aora
de dezirte lo que emprendo.

Dieg. Quando la noche ligera
en su carro tachonado
de Estrellas, aya passado
la m'ed de su carrera,
en tus balcones verè
anticipada la Aurora:

Elen. Y el Sol que mi pecho adora:
en ellos aguardarè. *Vanse.*

*Sale Don Enrique, y Tristán de noche,
con linterna encendida.*

Trist. Oy la viste, y ya la adoras?
Enr. Si, Tristán, que es Dios de amor,
y su poder, el favor
no ha menester de las horas.

Con razon la sollicito,
que es, segun me han informado;
noble, y rica. *Trist.* Buen bocado;
pero costará buen grito.
Plegue à Dios no des vengança
à ta ofendida Lucrecia,
à quiea tu rigor desprecia;
y enloquece tu mudança;
y quando buelvas amante
como primero à querella,
no te suceda con ella
lo que al otro caminante.

Enr. Y què fue el caso? *Tris.* Passaba
por la Quinta de un su amgio,
quando el Cielo ya mendigo
de luzes, amenazaba
con negros preñados senos,
de las pubes tempestades,
negadas de obscuridades,
y acreditadas de truenos.
Rogòle, que se quedara,
mas resistio el caminante,
y passò, al fin, adelante;
y en partiendose, disparò
el Austro su artilleria,
y sacudiendo las alas,
llovias de liquidas balas
ayrado à la tierra embia.

*La Casa albalcon 1/2
con papel*

Ayuntamiento

El c
à la t
ecora
Abri
bue
el oc
porq
tamb
Yo e
en L
la ha
quan
Enr. Si
en l
mi n
que
mas
de B
Enr. P
del e
y la
que
ante
las n
Tris. Y
para
y el
ò en
me c
mi n
y qu
que
de l
tan
Elen. l
ello
su v
Enr. P
en q
mas
que
Elen. B

El caminante afligido,
à la Quinta bolvió huyendo,
cerrada la hallò, y diciendo:
Abridme, que arrepentido
buelvo yà; le respondió
el otro: Ea vano os bolvisteis,
porque si os arrepentisteis,
tambien me arrepiento yo.
Yo temo el mismo desden
en Lucrecia, que ofendida,
la has de hallar arrepentida,
quando tu lo estès tambien.

Enr. Si consiste su vengança
en llegar à arrepentirme,
mi muerto amor es tan firme,
que no es sujeto à mudanças
mas ya han abierto un balcon
de Elena. **Tris.** Quieres hablar?

Enr. Primero me he de informar
del estylo, y condicion,
y las costumbres de Elena:
que el Doctor, si cuerdo es,
antes se informa, y despues
las medicinas ordena.

Tris. Yo fui à llamar cierto dia,
para un eterno un Doctor,
y el sin saber el dolor,
ò enfermedad que tenia,
me dixo: Mientras se ensilla
mi mula, mançebo, id,
y que le sangren dezid,
que yo voy luego. **Enr.** La silla
de la mula merecia *(ventana)*
tan como Philaco. **Elena, y Inès** à la

Elen. Inès,
esto es amor, esta es
su violencia, y tyrania.
Inès. No culpo su atrevimiento
en quien como tu le adoras
mas dificultoso, señora,
que consigas el intento.

Elen. Bien se, que es dificultoso;

mas quando enciendan mi engaño,
vendrà à ser el mayor daño,
publicarse, que es mi esposo,
y esta es mi mayor ventura.

Inès. Del Duque temo el rigor.

Elen. Pues sabe tanto de amor,
disculparà mi locura.

Tris. Gente viene. **Enr.** Cubre bien
esta linterna. **Tris.** Por Dios,
que ò yo me engaño, ò son dos.

Enr. Pues no somos dos tambien?

Tris. Pocos somos. **Enr.** Pues, **Tris.**
el temor puedes vencer,
que yo he de reconocer
qualquiera, que de galan
de Elena indicios me dà:
que à este sin apercibido
de esta linterna he venido.

Tris. Si estàs resuelto, yo harè
lo que suelo.

Salen Don Diego y Hernando de no ha.

Dieg. Centinela
en esta esquina has de ser,
que el Duque tiene poder,
y rondando se desvela.

En viendo gente, al instante
me avisa. **Her.** Advertido quedo;
que sino el cuydado, el miedo
me hiziera ser vigilante. **Retirase.**

Tris. De los dos se queda el uno,
y el otro, segun parece,
es sin duda quien merece
ser Jupiter de esta juno.

Enr. Señas haze à la ventana.

Elen. Es Don Diego? **Dieg.** Soy, señora;
el que tu belleza adora,
como à deydad soberana.

Elen. Logrèmos, pues, los instantes;
oye, mi bien, la invencion
con que aspiro en mi ficion
à ser exemplo de amantes,

Di. Ya te el tucho. **Tris.** Pues ¿espera;

Quien engaña mas á quien.

con esto que viendo estás
Enr. Con esto me alientan mas
esperanças lisonjeras.
Tris. Por qué? **Enr.** Porq̃ he visto aora,
que es humana esta muger,
y yo quiero pretender,
mas que à Penelope, à Flora.
Tris. Concluyóme tu argumento,
Don Enrique, que no en vano
dixo el refran Castellano:
Quien haze un cello, hará ciento.
Enr. Con todo, me viene à dar
esta experiencia cuydado;
porque el zelar ha empezado
donde empezó el esperar;
y así, para prevenir
los casos, quiero, Tristán,
conocer este galán,
con quien he de competir.
Tris. Como? **Enr.** Fingirme quisiera
Justicia. **Tris.** Delito es grave:
mas culpa que no se sabe,
es como sino lo foera.
Enr. Con esta traza, imagino
que aseguro tu temor.
Dieg. Los quilates de tu amor
muestra tu ingenio divino,
y me dispongo al efecto.
Dex a caer un papel y D. Diego no le halla
Elen. Pues recibe este papel,
para que suplas con él
de la materia el defecto,
si algun punto se te olvida:
memoria
In. Gente viene. **El.** A Dios. **Di.** Elena,
mañana acaba mi penã. *(las dos)*
Elen. Mañana empieza mi vida. *Vanse.*
Hern. Pese à tal, señor, no ves,
que viene gente, que esperas?
Don Diego recata el rostro.
Dieg. Avísarmelo pudieras
a mejor tiempo. **Enr.** Quien es?
Dieg. Quien me lo pregunta así?

Enr. La Justicia. **Dieg.** Vo Cavallero
soy Español. **Enr.** Saber quiero,
que aguarda parado aqui.
Her. Aqui nos coge. **Dieg.** Sacando
un lenguelo, salid en él
atafo embuelto un papel,
y le estabamos buscando:
que puede ser que me importe,
Tris. Buena la trazò. **Dieg.** Y querria;
que pues es la cortesia
tan natural de la Corte,
y à fazon aveis llegado
con essa luz, permitais,
para que os satisfagais,
y yo salga de cuydado,
que busquemos. **Enr.** De Elena. **Ap.**
debe de ser el papel,
lleve uno mio por él.
*Saca un papel de la faltriquera, y arro-
jale en el teatro, y luego lo levanta el
mismo, y se lo dà à D. Diego.*
Mas me obliga vuestra pena,
que el buscar satisfaccion;
que en vuestro modo sevè,
que excede à la mayor fee
sola vpestra informacion. *(cho;*
Die. Merced me hazeis. **Enr.** Yo sospe-
que le he hallado, veislo aqui.
Dieg. Dios os guarde, que de mi
podeis estar satisfecho,
que de vuestra cortesia
no olvide la obligacion. *Vanse.*
Enr. Vuestra hidalga condicion
ha dado exemplo à la mia.
Tris. Felizmente ha sucedido,
si te huvieras informado
del nombre, casa, y estado.
Enr. El temor no es advertido,
y el delito es temeroso;
aun de su rostro no puedo
dàr señas. **Tris.** Ni yo, que el miedo
me cegó, y el zeloso

lo ene
que bu
Enr. Este
que un
à esto
sabe d
tèn, y
tanta
que es
mi sol
que di
Tris. Por
quien
Lee Enr.
no, llam
salid de a
vera, he
ba, si en
conoce;
casi ciegu
ser herm
aver ma
conmigo,
mentan.
Tris. A
Enr. N
à Ele
darle
Tris. F
si la
que
es flo
Y dig
confi
Don
sino
Enr. S
y el
para
à Ele
segu
no p

lo

lo encubrió; pero, señor,
qué buscas? *Alza Enrique el papel*
Enr. Este papel, *(de Elena.*

que uno mio di por él
à este amante. *Tris.* Lo que amor
sabe de engaños! *Enr.* Yo leo,
tèn, y alumbra. *Tris.* Pues aquí?
tanta prietas tienes? *Enr.* Sí,
que es mal sufrido el deseo;
mi sospecha confirmò,
que dize la firma: Elena.

Tris. Por su mano se condena,
quien firma lo que escribió.

Lee Enr. Yo tengo en Lima un herma:
no, llamado Don Juan de Herrera, que
salidò de aquí con Don Estevan de Her:
rera, hermano de mi padre, veinte años
ha, siendo él de siete, nadie en Milàn le
conoce; y esto, y el estar mi vieja padre
casi ciego, me asegura, para que finjas
ser hermano mio, y que te vienes por
aver muerto nuestro tío; y así, viviendo
conmigo, perderàs los rezelos que te ator:
mentan. *Elena.*

Tris. Ay enredo mas extraño!

Enr. No fuera bueno, Tristán
à Elena, y à su galán,
darles con su mismo engaño?

Tris. Heroica hazaña sería,
si la alcançases, señor,
que dàr con la misma flor;
es flor de la fulleria.

Y digo, si esta invencion
consequieses, que no fueras
Don Enrique de Contreras,
sino otro Gryego Sinon.

Enr. Si de la edad la mudança,
y el transcurso de los años,
para tan nuevos engaños,
à Elena dan confianza
segura, de que su hermano
no puede ser conocido;

siendo yo recién venido;
y teniendo de la mano
de la misma Elena escrito
este papel: qué he de hazer?
Si se viniere à saber,
disculpa de mi delito,
quien puede mejor que yo
fingir, que es D. Juan? *Tris.* Biè dizes!
los ofiados son felizes,
que los temerosos no.

Enr. Qué bien sabes obligar,
animado, y concediendo.

Tris. Yo soy criado, y pretendo
servir, y no aconsejar.

Enr. Animo, pues, que à lo menos;
quando no alcançe mi amor,
àsi de Elena favor,
impedirè los agenos.

Tris. Con esso vendràs à ser
el perro del Hortelano:
y aunque con nombre de hermano
la podràs hablar, y ver,
y gozar de los regalos,
y su hazienda, aunque despues;
como villano entremes,
acabe la historia en palos.

Enr. Mi seguridad, Tristán,
consiste en este papel.

Tris. Qual fuè el que diste por él
al engañado galán?

Enr. Verèlo. *Tris.* Qué puede ser,
que en este fingido intento
te dañe, siendo instrumento
de venirme à conocer?

Enr. El Romance, en que la historia
de Doña Lucrecia, y mis,
à Don Alonso escrivia,
era, si tengo memoria.

Tris. Pese à mi. *Enr.* Pues qué rezelas?

Tris. Ver, que te nombras en él.

Enr. Poco freno es un papel,
à quien pone à amor espuelas.

302a
Enr.
y nza
y de
y dice
hera
q. era
una
comp
72

Yo

Quien engaña mas à quien,

Yo he de emprender, vive Dios,
esta hazaña. *Tris.* Yo ayudarte.

Bur. Todo con ingenio, y arte
se alcanza: mueran los dos
à manos de su invencion.

Tris. Llegado à determinar,
lo que importa es madrugar,
y hurtales la bendicion. *Vanse.*

Salen Laurencio, Don Diego, y Hernando
con la luz.

Dieg. Lucrecia, la obligacion
del que à pagar se condena
la mas constante aficion,
no es para el cuerpo cadena,
si es para el alma prision:
agradece tu favor
es razon, mas es rigor,
que pongas con duro imperio
prisiones de cautiverio
en los contentos de amor.

La. Ay, Don Diego, mi cuidado
no rezela injustamente,
que un constante enamorado,
solo de su prenda ausente
suele hallarse violentado:
vuestra escuela da ocasiones
à mas zelosa passion:
porque presumir es justo,
que falta en mi casa el gusto
a quien la llama prision.

Dieg. No es prision, la que gozar
de la libertad me impide?
Y no es rigor obligar
à un pretendiente, a que olvide
sus aumentos por amar?

Viciendo yo à pretender
oficios, que me han de hazer
honra, y rico, es error
atender solo al amor,
pudiendo à todo atender.

La. En vano quereis valeros
de escusas, que nadie ignora,

que por cortesanos fueros
se visican à deshora
damas, y no Consejeros.

Dieg. Pues solo con los Oidores
se pretende? No ay señores,
que conviene grangear?
Terceros no he de obligar?
No he de conquistar favores:
Y hasta aora tu, enefecto,
solo esperanças me dàs,
y no es intento discreto
querer por ellas no mas,
que viva yo tan seguro.

La. Si a la possession te opones
con fingidas dilaciones,
diziendo, que el casamiento
puede ser impedimento
de alcanzartus pretensiones
por que te quejas aqui,
de que solas esperanças
has alcanzado de mi,
si en lo demas, que no alcanças
te debes quejar de ti?

Dieg. No me quexo, maste advierto
que aunque tuvieras por cierto,
que a otros gustos atendia,
mientras tu no fueras mia,
no hizieras gran desacierto:
quanto mas quando el cuidado
de tu pecho zeloso,
debe estar asegurado
con la palabra de esposo,
que mi firmeza te ha dado.

Y al fin, mientras tu aficion
no llega à la possession,
que en ti pretende, y adora,
no es el venir à deshora
exceso, que de ocasion
à un incendio tan violento:
A tu quarto te retira,
moderando el sentimiento
con que me culpas, y mira.

que

2a y 1/2
alpe

que apenas mi sentimiento
con zelos tan mal fundados,
que parecen afectados;
y pensaré, por los Cielos,
que finges, como los zelos,
los amorosos cuydados.

Luc. Solo falta que me arguyas,
con causas mal presumidas,
de engañosa, y que atribuyas
à mi fee culpas mentidas,
para desmentir las tuyas;
mas pues mi vista te enfada,
del mal voy defengañada,
que en ser tu esposa pretendo,
que si deseada ofendo,
que he de esperar alcançada? Va

Her. Señor, no la dexes ir,
pues te dà ocasion tan buena
para acabar de reñir,
y con tu adorada Elena
has de ir mañana a vivir.

Dieg. Dexala con su passion,
que la tengo obligacion,
y no puedo serle ingrato;
pues con tal hidalgo trato
sustenta mi pretension,
remediando con largueza;
como sabes, mi pobreza.

Her. Luego mudas parecer,
y determinas perder
la ventura, y la belleza;
que te ofrece la ocasion
de Elena, con la invencion
que esta noche aveis trazado?

Dieg. Como puedo enamorado
perder tan alta ocasion?

Her. Pues ¿has de hazer? Dieg. Ocultas
de Lucrecia mi mudança,
mientras pueda sustentar,
desmentir, y dilatar

mi invencion, y su esperança;
hasta que aviendo logrado
con Elena mi cuydado,
ni tema su sentimiento,
ni pueda impedir mi intento
la palabra que le he dado.

Her. Dizes bien, que es de temer,
si ayrada se defenfrena,
la furia de una muger.

Enr. Llega la luz, que de Elena
el papel quiero leer.

Her. Señor, no es de la invencion
memoria? Die. Si. Her. Las dos son;
y pues la leccion sabemos,
mañana la passaremos.

Llega la luz Hernando, y abre el papel de
Enrique, Don Diego.

Dieg. Quieres tu, que un corazon,
loco de amor, que ha alcançado
letras de su dulce dueño,
sin averlas trasladado
al alma, le rinda al sueño
tranquilamente el cuydado?
La letra no es de muger,
y son versos. Her. Con leer
faldrà tu imaginacion
prestó de esta confusion:
no te quieras parecer
al necio, que quando dà
el relox preguata la hora
lee, pues, que èl lo dirà,
y no discurras aora,
que dando el relox està.

Luc. Dieg. La ocupacion cortesana,
Don Alonso, no me dexa
escriviros tantas vezes,
quantas mi amistad quisiera.
Lucrecia al paño.

Luc. Mal se folsiega un agravio
ved si en vano se rezela
mi pecho, leyendo esta
un villere.

Quien engaña mas á quien;

~~mi pecho, leyendo. Si~~

~~no me engaño.~~ Her. Las tinieblas
de la noche te engañaron,
y en vez de papel de Elena
hallamos este Romance,
descuydo de algun Poeta.

Dieg. Eso es lo cierto, á buscarle
al punto importa que vuelvas.

Her. Al punto? Di. Al punto. Her. No
buscarle quando amanezca?

Luc. Quien los pudiera entender:
que consultas serán estas?

Mas, pues, hablan con recato,
cierto es que son en mi ofensa.

Dieg. No echas de ver quanto importa

Her. Qué importa quando se piedad,
si de memoria sabemos
quanto contienen sus letras.

Luc. Ya me falta la paciencia: *coge el*
enemigo que secretos, *papel.*
y que platicas son estas?

Suelta el papel. Dieg. Necia estas
de zelosa. Luc. Acaba, suelta.

Dieg. Si con esto has de dexarme,
tomalo, para que veas
tu locura en mi verdad,
y en tu engaño mi paciencia.

Luc. Yo o vere. Her. Mal conoces
de mi fñor la fñeza.

Luc. Pues vos, qué aveis de dezir,
alcabarte? Her. Tomaos esta.

Lee Luc. La ocupacion cortesana,
Don Alonso, no me dexa
escriuiros tantas vezes,
quantas mi amistad quisiera:
demas, que para encantar
ay a qui tantas Sirenas,
que el mas prevenido Ulises;
en este golfo se anega.

Luc. Tantas Sirenas, Don Diego;
ay en Milan, que os diviertan?
Luego no soy sola yo,

ni con un causa mis quexas:

Die. Prosigue el papel, veras
quan sin razon me condenas.

Lee Luc. Y porque me aveis pedido,
que os de siempre larga cuenta
de mis cosas, atended,
que aqui mi historia comiença:
Libre de amor passeaba,
quando Dios, y en hora buena;
di en una Circe, en hechizos.

Luc. Don Diego, que Circe es esta?

Dieg. El papel lo dirá, lee.

Lee. Como Venus en belleza,
al fin toda me agradò.

Luc. Y tu agradastele a ella?

Dieg. El papel lo dirá, lee.

Lee. Seguila, y supe quien era:

Luc. Claro esta, que no te avia
de quedar por diligencia.

Lee. Y en buen hora sea mentado;
la tal fama era donçella.

Luc. Pues que importa? Dale palabra,
como á mi, quando lo sea:

[mas ya no debe de serlo;
pues que dizes, que lo era:

Dieg. Pesada. Lucrecia, estas:
di, que indicios argumentas;
que soy quien escribe yo,
si, ni esta es mi letra,
ni en mi vida hize una copla:

Luc. El papel lo dirá, espera.

Lee. Era, aunque huertana, rica;
en nombre, y beldad, Lucrecia:

Die. Como? Luc. Ves como el papel
averigua lo que niegas:

En coplas anda mi nombre,
y mi fama en estafeta?

Dieg. No ay mas Lucrecias que tu;

Luc. Para ti no ay mas Lucrecias,
donde tantas cosas juntas
te culpan, y te condenan.

Her. Señor, que puede ser esto?

anda y buscale al
97 de Madrid

Dieg. U
Lee. Ad
hona
donc
era e
Luc. Ay
Al fi
ni ha
Dieg. P
sin g
que
Lee. Er
aque
que
y qu
Doñ
eran
que
las f
Su p
era
de l
y Ju
Un
con
era
y to
Luc. T
imp
Her. Q
el so
Lee. L
de
and
yá e
Par
que
que
faci
Luc. C
Do
de

Dieg

Dieg. Un confuso mar me anega.

Les. Admirème, entrè en su casa,
honestamente compuesta,
donde una Aldonça, su tia,
era el Dragon de Medea.

Luc. Ay mas Lucrecias que yo:
Al fin, ni es tuya essa letra,
ni has hecho verso en tu vida!

Dieg. Prosigue el papel, Lucrecia;
sin glossarle hasta acabarle,
que me apures la paciencia.

Les. Era una vieja Creusa,
aquello, y Dios nos defienda,
que llamo estantigua yo,
y que llaman otros dueña:
Doña Claudia, y Doña Julia;
eran de labor doncellas,
que yà son tambien donadas
las familias escuderas.

Su poco de gentil hombre
era jayan de la puerta,
de la filla precursor,
y Judas de la despensa:
Un perro braco de falda;
con collar, y con guedejas;
era delicia del sueño,
y tormento de la dueña.

Luc. Tambien destas niñerías
importaba darle cuenta:

Her. Què bien informado estabá
el locarron del Poeta.

Les. Los passos acostumbrados
de un pobre que galantea,
anduvo mi amor siguiendo,
yà en visitas, y yà en fiestas:
Parò, al fin, en concertar,
que me casasse con ella,
que el trampofo, y codicioso
facilmente se conciertan.

Luc. Como es esto del trampofo:
Don Diego, saber quisiera
de qual de los dos se entiendes!

Dieg. De mi, si tanto me aprietas,
y à preguntar te anticipes
lo que es mas facil que sepas,
prosiguiendo sin matarme
contas comentos, la letra:

Les. Hizele promessa, al fin,
de esposo, que las promessas;
para engañar desconfos,
son poderosas terceras.

Luc. Acabòse, la zelada.
Don Diego, està descubiertas
al fin, aveis de engañar me:
buena quedàra de necia,
si acredito de palabras
la possession os vendièra:

Asi paga obligaciones,
asi beneficios premia;
asi finezas se obliga,
quien de tan noble se precia!

Dieg. Dame, Eucrecia, el Romance;
dona que todo lo lea,
entendamos esta Enigma.

Les D. Dieg. La promesa pado tanto;
ò tanto el amor en ella,
què por no ser yo Tarquino;
Lucrecia no fuè Lucrecia,
y antes de ser desposada,
la hermosa Infanta fue dueña:

Lu. Como! He. Malo. Die. Pues q̄ dizes;
Lucrecia! Aora comienzan
mis descargos, y tus culpas,
porque yo hasta aora, apenas
alcancè de ti vna mano,
y esto es fuerza, pues confiesas;
que alcancò la possession,
que de otro amante se entienda.

Luc. Fundar quieres tus disculpas
en lo que fundo mis quejas:
Si antes de alcançar te jactas,
despues de alcançar, què hizieras!
Quien te fiarà su honor!

Dieg. Oye el papel, no pretendas

Quien engaña mas à quien;

rebatir mis argumentos
con sofisticas respuestas.

Leo. La posesion conseguida,
me enseñò la diferencia
de alcançar, à desear,
pues en gozando sus prendas;
como otras vezes solia,
aborrecila, y dexela.

Dieg. Yo por dicha hete dexado:
Lucrecia? *Her.* Por Dios que aprieta
el argumento. *Luc.* Ha traydor,
dizelo así, porque pienas
executarlo tan presto,
que yà por hecho lo cuentas.

Her. Sola una muger podia
responder tal sutileza.

Leo. Con salud, y en este estado;

Don Alonso amigo, queda
en Milàn para seruiros,
Don Enrique de Contreras.

Luc. Ay de mil! *Her.* A noramala.

Dieg. Qué Don Enrique, Lucrecia,
es este? *Luc.* Si estos enredos,
por desobligarte inventas?

Dieg. Que aun a tan claras probanças,
buscas frivolas respuestas?

Luc. Pues, quando facile *ingrato*
esta Historia verdadera,
no ay mas Lucrecias que yo?

Her. Darnos quiere con la nuestra.

Dieg. No, con estas circunstancias
no ay en Milàn mas Lucrecias,
fuera de que yo, ergastosa,
npes esta la vez primera,
que tuve nuevas confusas,
que aora son evidencias,
deste amor de Don Enrique:
y de aquí, porque lo sepas,
nació el dilatar mis bodas,
y el no cumplir mis promessas.

Luc. Ha Enrique vil! No bastava
hazerme sola una ofensa?

Dieg. Quien de si misma sabia
este delito, esta afrenta,
reñia tan rigurosa,
y hablava tan satisfecha?
Quedate; falsa, liviana;
quedate; y yà, ni tu lengua
me nombre, y en tu memoria
viva esperança tan muerta;
que convencida tu culpa,
y averiguada mi ofensa,
que sin honor pretendias;
que yo la mano te diera,
do podràs negar al menos;
que es tan limitada pena
dexarte, y que à mi piedad
debes gracias, y no quejas. *Vas.*

Luc. Aguarda, señor. *Her.* Por Dios,
que te ha venido de perlas
la ocasion para dexarla. *Vas.*

Luc. Escucha Don Diego, esperas,
mas que detengo con ruegos
à quien huye con ofensas?
Ha villano Don Enrique,
plega à Dios, q̄ pues me cuesta
tu engaño el honor, te cueste
à tila vida mi afrenta.

*Vanse, y salen D. Enrique, y Tristán
de camino, y Don Sancho.*

San. En tan buen hora bolvais,
hijo querido, à mis ojos,
quantas lagrimas, y enojos
con la ausencia me costais!
Bolvedme à abrazar; la muerte
de Don Estevan de Herrera,
mi hermano, solo pudiera
con la venturosa suerte
de veros, tener consuelo;
que à tantos años de ausencia
faltaba yà la paciencia.

Enr. Bien sabe, señor, el Cielo,
que quisiera el corazon,
para evitar tus enojos,

que

que me bolviessè à tus ojos
menos funesta ocasion.

San. Cosas son que Dios ordena.

Trif. Hasta agora bueno và.

Sale Elena.

Ele. Què vino mi hermano yà!

Trif. Aquí es Troya. En. Amada Elena:

Ele. Pero què es esto? ay de mi!

Enr. Es posible que te veo!

Ele. Yo te abrazo, y aun no creo,
que tal dicha merecí.

Trif. Esto à los bobos: que ha dado ap.
vuestra ioyencion en vazío;

y esta es la hora en que fio,

que huvierades vos tomado

por mas dichoso partido;

que una minã rebentãra,

y los huespedes bolara. *Sale Inès.*

In. Aunque esta dicha he sabido

la postretera, no lo soy

en el gusto: dãle à Inès,

Don Juan mi señor los pies;

mas ay! Enr. Los brazos te doy.

Trif. Yã tengo mi quebradero
de cabeza tambien yo.

In. Què es esto, Elena? Elen. Llegò

el hermano verdadero

quando aguardaba el fingido.

Trif. A nublò tocan: su pena

publica Inès, y Elena.

Sano. Fatigado avreis venido,

entrad, hijo, à descansar.

Enr. Con veros he descansado.

Trif. Vive Dios, que la han tragado.

Enr. Ninguno puede alcançar,

Trifan, sino se aventura:

yã logrè el atrevimiento,

fortuna logre el intento

de lograr esta hermosura.

Trif. Yã con su engaño, señor,

se engañò Elena; confia,

que la mayor fulleria

es dãr con la misma flor.

Elen. Como harèmos, Inès, dì,

para avisar à Don Diego

de este caso? Inès. Tu amor ciego

solo confia de mi

tu secreto. Elen. Pues tomar

puedes luego, Inès, el manto;

que por lo que importa tanto,

todo se ha de atropellar. *Vase.*

Tr. Inès. In. ¿me quieres? Tri. Espera:
yo sea muy bien venido.

Inès. ¿Què se hubiera perdido
quando mal viendo fuera?

Trif. Con tan necia sequedad
respondes à mis cuydados?

mas siempre en los desposados
la primera es necesidad.

Inès. Què espacio para mi prissa:

suelta. Trif. Iràs à calentar

agua de piernas, y dãr

un perfume à la camisa

para el huesped, por cumplir

con uso tan escusado.

Inès. Esse es mi mayor cuydado;

irè à lo menos à huìr

de un huesped tan deseoso

en todo de parecerlo,

que aun no ha dexado de serlo

en la parte de enfadoso. *Vase.*

Trif. Ha, Inès, como estas certill;

pues ay de vos, si os abraza

amor ageno, que en casa

se os ha entrado el Alguacil.

Acto JORNADA SEGUNDA.

Salen D. Diego y Hernando de camino

Her. En fin, oy vamos los dos,

si la tramoya no erramos,

à vivir con quien amamos!

Vase. Dieg. Fuerça es yã.

Hern. Pues denos Dios

la ventura de un soplon

que lo tiene por oficio,

Quien engaña mas à quien:

sin que en algun beneficio
le acomoden la faccion.

Dieg. Acometamos, Hernando;
pues ya la suerte se echò.

Her. Animo, señor que yo,
vive Dios, que voy remblando;
mas en una duda estàn
solicitos mis cuydados.

Die. Di. He. Si por nuestros pecados
vienen cartas de Don Juan,
à su padre, que has de hazer?

Dieg. No es esta dificultad,
que con la caduca edad
tanto ha llegado à perder
la vista el viejo, que Elena;
ò yo le hemos de servir
de secretario, y fingir,
ò que la carta es agena,
ò mas antigua la fecha,
que mi partida de modo
fabrèmos trazarlo todo,
que ni indicio, ni sospecha
del engaño ha de tener.

Hern. Otra duda: Si en Milàn
ay quien conozca à Don Juan;
ò à ti, como puede ser,
no se desate el enredo?

Dieg. Vivirè tan retirado,
tan secreto, y recatado,
que lo dilate, si puedo,
hasta ver de mi intencion
el efecto. Hern. Bien està,
que entre tanto morirà
el Leonor, ò Leon.

Die. Entrèmos Her. Nòbre de Dios,
turbados nuevo los pies.
Este es el viejo.

(Salen Don Sancho, y Tristan.)

San. Quien es?

Dieg. O miente el alma, ò sois vos,
señor Don Sancho de Herrera?

San. Yo soy. Dieg. Padre de mi vida,

dadme esta manó querida:

Tri. Malo. San. Què dezis? Die. q̄ espeta
vuestra mano, y vuestros brazos,
què à vuestro hijo Don Juan,
padre mio, no le dan
tan deseados abrazos?

San. Vos sois D. Juan; Tr. Aqui es Troya:
voy à avisar à mi dueño. *Vase.*

Die. Yo soy D. Juan. Sa. Velo, ò sueño?

Her. Errada va la tramoya.

Dieg. Si lo dudais, porque vengo
sin vuestra orden, padre *mi*
con la muerte de mi tio,
pienso, que disculpa tengo.

San. O estoy loco, ò vos lo estais;
ò ay aqui muy grande engaño.

Dieg. Què esto? Què tan extraño,
padre, y señor, recibais,
tras tantos años de ausencia;
à un hijo recién venido?

San. El sesio tengo perdido;
sino pierdo la paciencia.

(Sale Enrique, y Tristan.)

En. Què es esto, padre? Dieg. Ay de mi!

Her. Acabòse, padre, dixo,

San. Que teniendo solo un hijo,
hallo, como veis aqui
dos, que afirman que lo son.

Enr. Què dezis? San. Este galan,
dize tambien, que es Don Juan.

Dieg. Y es verdad. En. Ay tal traycion!

(Sale Elena.)

Elen. Què gran yerro, ay desdichada!
que no le avisasse Inès.

Trif. Libra el remedio en los pies,
que aqui no has de ganar nada.

Enr. Sois loco, ò sois embuteto?

Dieg. Si el disgusto no temiera
de mi padre, oy os dixera
si lo soy, con este azero;
pero de vuestra insolencia
la verdad ha de vengarme.

Enr.

Enr. A
ranta
y qu
en e
Trif. C
Die. N
Enr. T
Dieg. S
que
pier
Trif. C
la e
San.
mi
coo
en
mis
la v
por
Enr.
Dieg.
Her.
en
y
Mal
Dug.
D
se
mi
Dieg
Dug
de
y
an
fi
no
co
es
Her
c
r
y

Handwritten notes in the left margin, including "Ba", "G. 1/2", "Y. 2 con", "el 5.º", "entia", "en", "ja y", "er", "S. 1/2".

de Don Juan de Alarcon y Mendoza:

Enr. A mi me quita el sobrar me
tanta razon, la paciencia,
y quiero daros la pena
en el cãpo. **Die.** Venid. **Her.** Vamos.

Trif. Con esto nos escapamos.

Die. No me avisaràs, Elena.

Enr. Tenerme, padre, es en vano.

Dieg. Suelta. **Elen.** Detente por Dios,
que en qualquiera de los dos
pierdo amante, ò pierdo hermano.

Trif. Que no le dexé salir!
la escapatoria nos quita.

Sans. Esta question solicita
mi tierno amor decidir,
como padre, y assi quiero
en duda, à entrambos llamar
mis hijos, mas que arriesgar
la vida del verdadero,
por castigar al fingido.

Enr. Yo no lo podrè sufrir.

Dieg. Ni yo, dexadnos salir.

Her. Ya, lospecho, que han sentido
en la calle la question,
y viene gente.

Salen el Duque, y dos criados.

Duq. Què es esto,

D. Sancho? **Sa.** El Cielo ha dispuesto
señor, que en tal ocasion
mi dicha os aya traído.

Dieg. Este es el Duque. ay de mi!

Duq. Passaba acaso, y oí
desde la calle el ruido,
y como os tiene mi pecho
amistad tan verdadera,
si yo mismo no subiera,
no quedara fatistecho:
contadme el caso. **Sans.** Mi pena
escucha. *Hablan en secreto.*

Her. El andaria,
como otras vezes solia,
rondando la calle à Elena,
y nos ha cogido aqui,

sin podernos escapar:
oy pienso que ha de vengar
sus zelos el Duque en ti.

Dieg. El no me ha visto jamás,
y el secreto de mi amor
me libra de esse temor.

Trif. De què parecer estas?
què avemos de hazer aqui?

Enr. Lo dicho dicho, Tristan.

Trif. Mas si fuesse este el galan
de anoche? **Enr.** Yo no le ví
el rostro; mas es muy llano,
que no es èl, que no podia
Elena, viendo que avia
llegado à Milan su hermano,
dexar de avisarle luego;
este es sin duda, Tristan.

Elen. Di siempre, que eres D. Juan;
que ningun daño, Don Diego,
puede resultar mayor,
que à los dos nos sucediera;
si acaso el Duque viniera
à sospechar nuestro amor.

Dieg. Yo lo harè. *(Sale Inès con manto.)*

Inès. Triste de mi,
que pienso que ha sucedido
el daño que hemos temido:
señora. **Elen.** Ay, Inès, por tí
està à riego de perder
Don Diego la vida, y yo
la opinion; ya sucedió
quanto mal puede temer.

Inès. Yo fui à su casa à buscallo;
dixeronme, que se avia
oy mudado, y todo el día
he andado de calle en calle,
con mas lenguas preguntando,
y mirando con mas ojos,
que tienes aora enojos;
y al fin, ni del, ni de Hernando,
hasta aora puede hallar
quien me diese seña alguna.

Elen.

Enr.

Quien engaña mas à quien,

Elen. Trazòlo así la fortuna,
que cuyda de mi pesar.

San. Este es el caso, que ha dado
ocasion à esta pendencia:
y como su larga ausencia
en mi memoria ha borrado
las especies de su cara,
y con la debilidad
de mi yà caduca edad
los organos desampara
de la visiva potencia;
la virtud, y aver pasado
de niño à varon, le ha dado
tan forzosa diferencia,
ni puedo desconocer,
ni conocer à ninguno;
y mas dando cada uno
señas, que bastan à hazer;
que les dè credito igual.

Duq. Quien pudo intentar mayor
atreuimiento! *Cria* 1. Señor,
escucha, ò me acuerdo mal,
ò este que aora llegó
es el fingido Don Juan,
que yo le he visto en Milàn
otras vezes. *Cria* 2. Tambien yo,
y en la calle le he encontrado
de Elena, y aun con acciones
de amante, que à sus balcones
la vi mirar con cuydado;
y este enredo avrà emprendido
con orden de Elena. *Duq.* Si,
que el aborrecerme à mi,
de ageno amor ha nacido.
Elena lo avrà trazado
por poderle hablar, y ver,
que es galàn, ella muger,
ciego amor, yo desdichado:
estoy por darle la muerte.

Cria 1. El nombre quieres cobrar
de tyrano. *Duq.* He de passar
por este agravio? *Cria*. De suette

te podras hazer vengado;
que padezcan èl, y Elena
de su delicto la pena,
sin mostrarte apasionado.

Cria 2. Desterrarlo de Milàn
es remedio, y es castigo.

Cria 1. Tu parecer contradigo.

Duq. Pues por que? *Cria* 1. porq̃ podrán
quebrantar tu precepto,
verse los dos, que no es
tan corto Milàn, que estès
seguro, de que en secreto
no pueda en su confusion
profegnit ocultamente
su amor, y quando èl se ausente,
si es verdadera aficion
la de Elena, como estàs
coligiendo de este exceso;
ha de seguirle, y con esso
del todo la perderàs.

Duq. Tal error pueden hazer
mugeres que nobles nacen?

Cria 1. Si las Comedias nos hazen
de lo que es, ò puede ser
viva representacion,
defengañarte podia
lo que han hecho cada dia
las Infantas de Leon.
Lo segundo, has de escoger
que à ninguno mal succede,
previniendo lo que puede
sin milagro acontecer.

Duq. Bien dizes, mas q̃ he de hazer;
si todo lo dificultades?

Her. Què saldrà destas consultas?

Cria 1. Escucha mi parecer.
Afirmemos, que este amante
de Elena, es falso de sesso,
pues este mismo suceso
es informacion bastante,
y mandaràs, que en la casa
de los locos, con cuyado

le

le tengan aprisionado,
mientras el impetu passa
de su furioso accidente.
Y assi le daràs la pena
de su locura, y Elena
viendo, aunque engañosamente,
divulgada la opinion
en Milan, de que es furioso,
no pudiendo ser su esposo,
le perderà la aficion.

Dug. Què bien lo sabes trazar!
no sin razon en mi pecho,
de tu ingenio satisfecho,
te doy el primer lugar.

San. El tiempo, señor, dirà
qual es el Don Juan fingido
de los dos. *Dug.* Yo lo he sabido,
que informacion tengo yà,
Don Sancho, de que es un loco
el que dizes, que llegò.

Her. Saliò la sentencia. *Cri.* 1. Y yo
he sabido que no es poco,
porque yo le he visto hazer
sin numero, desatinos.

Cri. 2. Locos ay por mil caminos,
mas nadie lo puede ser
tanto como este Español.
Yo soy testigo, que un dia,
que diò en que engastar queria
en una sortija el Sol;
por cogerle no cessò
de dar saltos contra el Cielo;
hasta que el obscuro velo
de la noche lo escondiò.

Her. Oygan como se levanta
un testimonio. *San.* Su intento
confirma esse pentamiento.
Mas, señor, lo que me espanta
es, que informado viniesse
de señas tan verdaderas,
y tan en secreto, y de veras
hablasse, que me pudiesse

en confusion tan pesada.
Trif. Escucha, quando Don Juan
mi señor entrò en Milan,
se apeò en una posada
à informarse de tu estado,
y tu casa, por no andar
à cavallo à preguntar
en pueblo tan dilatado.
Alli con esta ocasion
contò sus casos, y creo;
por los efectos que veo,
que se hallò à la relacion
este loco, y desde alli
en esta locura diò;
y aun sino me olvido yo,
me parece que le vi.

Sanc. Este es sin duda el suceso:

Enr. Claro està, que nadie fuera
tan ofiado, que emprendiera
sin ser loco tal exceso.
Mil sospechas me ha engendrado
Tristan, esta novedad, *Ap.*
¿has visto. *Trif.* Sino es verdad,
lindamente la han trobado.

He. Què dizes desso? *D.* No alcança
mi discurso, la intencion
del Duque, en esta invencion.

Elen. Entre temor, y esperança,
de un cabello estoy pendiente.

Her. No tratas de replicar?
Advierte, que con callar
te confiesas delinquentè.

Die. Bien dizes: oyendo he estado;
señor. *Dug.* Basta, no le oygas
mas locuras: què aguardais?
Hazed lo que os he mandado.

Cri. 1. Dadme la espada. *Dieg.* Apartad
solo al Duque la darè.

Dug. A mi me la dad. *Dieg.* Si harè,
fiado en que mi verdad
brevemente harè, señor,
que me la mandeis bolvers.

Quien engaña mas à quien, //

y entanto ; mandad prender tambien mi competidor.

Dug. Acabad, llevadle. *Cria. I.* Andad.

Dieg. Ay suceso mas estraño, que tenga premio el engaño, y castigola verdad!

Her. Quiero escaparme callando, no me hagan tambien prender.

Elen. Sigue à Don Diego, hasta ver donde le llevan, Hernando.

Her. O Inès, no nos avisaràs?

Inès. Todo el dia os he buscado;

Her. Si mal nos hubiera estado, a fee, que tu nos hallaràs. *Vase.*

Sanc. Hijo, la mano besad al Duque. *Err.* Los pies os pido.

Dug. Vos seais muy bien venido: los brazos os doy, alçad.

Don Sancho, à Dios, y gozeis muchos años à Don Juan.

Sanc. Los terminos de Milan al Africa dilateis.

Dug. O Elena, yà estoy quexoso; de que aviendo estado aqui tanto tiempo, ayais de mi escondido el rostro hermoso.

Elen. Del suceso de mi hermano la turbacion me ha impedido à veros, señor, pedido antes de aora la mano.

Dug. Alçad, alçad, que agraviias mi estimacion. *Sanc.* Blason es nuestro besar vuestros pies.

Elen. Como quien sois nos honrais.

Dug. Vedme mañana Don Juan, que à premiar en vos me mueve la razon, lo que le debe a vuestro padre Milan. *Vase.*

Sanc. Quien os sirve, señor, queda premiado: es justo, y prudente el Duque. *Vase.*

Err. Fortuní, tente,

un clavo pon à la rueda:

Elen. Ay, Don Diego desdichado! como vivo? *Inès.* Siempre yo temí lo que sucedió.

Tris. De buena hemos escapado;

Vanse y salen Lucrecia, y Ricardo.

Luc. Muy poco os debo, Ricardo,

no bolvierades à darme la respuesta ayer, sabiendo los cuydados que combaten mi pensamiento zeloso?

Ric. Señora, acabè tan tarde anoche la diligencia, que de mi industria fiaste; que no quise interrumpirte el sueño; y porque no haze el que ha de dar malas nuevas, lisonja en apresurarte.

Luc. Malas nuevas? *Ric.* Y tan malas como nuevas. *Luc.* Hablad, dadme el veneno de una vez, que es mas rigor dilatarle.

Ric. Siguiendo aquella muger, que por Don Diego tu amante llegò ayer à preguntar anduve como mandaste; de una Iglesia en otra Iglesia, de una calle en otra calle, que sin comer, consmí en esto mañana, y tarde. Vino à parar por la noche à una casa, que por grande; y sumptuosa, ofrecia de noble dueño señales.

Quise entrar, con intencion; si pudiera, de informarme, y hallè de gente del Duque ocupados los umbrales.

Reparè, y arriba oi voces, que fueron bastantes; por estàr el Duque dentro, a prometer novedades.

A

A saber
curioso
Don D
que di
preso,
desto,
quexas
y casti
Seguile
al fin
à la c
que le
Esta n
antes
de qu
donda
y sup
de He
de Ele
celebr
Esto
mira
las nu
fuera
Luc. Ma
pues
mas
infor
Loco
Cuen
el sef
Sin
efect
Clar
en el
en la
fin h
fund
què
A fa
Don
que

2a
1to
mas
1/2
y fin
Vase

A saberlas me detuve
curioso, y en esto sale
Don Diego, entre alguna gente,
que dió indicios de llevarle
preso, segun colegí
desto, y de que daba al ayre
quejas de engaños premiados
y castigadas verdades.
Seguilos, y le llevaron,
al fin (desdicha - notable !)
à la casa de los locos,
que le aprisionan por carcel.
Esta mañana bolví
antes de verte, à informarme
de quien habita la casa
donde sucedió el desastre,
y supe, que es vn Don Sancho
de Herrera, su ducho, padre
de Elena, donçella en quien
celebra la fama un Angel.
Esto solo saber pude,
mira si errè en dilatarte
las nuevas, que si pudiesse,
fuera mejor, que callasse.

Luc. Mas cordura hubiera sido,
pues me dexan nuevas tales
mas penada, y mas confusa
informada, que ignorante.
Loco Don Diego, què es esto?
Cuerdo ayer: perdió tan facil
el (esso): que puede ser?

Sin duda los zelos hazen
efecto en èl tan violento.
Claro es, pues llevaba un aspid
en el pecho, y un infierno
en la memoria de hallarme
sin honra, quando en mi mano
fundò sus felicidades:
què mucho que enloqueciesse
A falso, à traydor, à infame
Don Enrique, plega à Dios,
que rebolcado en tu sangre

me pagues tantas ofensas;
pues que de una vez quitaste
lesso, y esposa à Don Diego,
y à Lucrecia honor, y amante:
Mas entre mil confusiones,
y entre mil sospechas arde
zeloso mi corazon
de esta Elena, cuyas partes
celebra tanto la fama;
que entrar en su casa, ballarle
el Duque en ella, y prenderlo
por loco? Dificultades
son, que el pensamiento anegan.
Bueive, Ricardo, à informarte
de todas las circunstancias
deste caso, que no cabe
el corazon en el pecho.

Ric. Yo lo harè; mas si tomasses
mi parecer, no trataras
desto mas, pues yà casarte
no puedes con èl, si es loco
y fino, puesto que sabe
tu desdicha, claro està,
que èl no ha de querer casarse:

Luc. Ricardo, todo es asì,
mas dexarlo, fuera darme
por vencida, y sus sospechas
confessará por verdades.
Demas, que le tengo amor,
y no es posible que falte,
aunque el delengañò sobre;
la esperança en un amante:
y asì no admireis, que inquietá
de estos tan confusos lances
la verdad, que de curiosa
lo hiziera, sino de amante.

Fuera de que puede ser,
puesto que vino el Romance
de Don Enrique à las manos
de Don Diego, que llegasse
à saber por este medio
donde està, para obligarle,

Handwritten notes:
H
Hera
Rillas
en el
calon.
quien
pude

Quien engaña mas à quien.

à que el honor con la mano,
ò con la vida me pague.

Ric. Basta: yo voy à servirte,
Luc. Mirad no bolvais a hablarme,
Ricardo, fino venis
de todo informado: baste,
que ofensas me martyrizen,
y que desprecios me agravien,
fin que dudas me atormenten,
y confusiones me maten.

Vase y salen D. Enrique y Tristan.

Trif. Ya eres Capitan, señor.

Enr. Ya, Tristan, soy Capitan.

Trif. Y muy presto de Milan
has de ser Governador;
segon el amor promete
del Duque; mas no es segura,
ni de un tahur la ventura
ni el honor de un alcahuete.

Enr. Pues soylo yo? Trif. Tu desças
no serlo, mas el señor
quiere à Elena, y de su amor
solicita que lo seas;
y así, aunque serlo no quieras,
pues con este fin te da,
y tu tomas, claro está,
que para con Dios lo eres;
y de esto vengo à sacar
en tu bien desconfianza,
porque quita fino alcança,
el que dió por alcançar.

Enr. Bien va hasta aora; confía,
Tristan, que el que empieza bien
ha hecho lo mas. Trif. Tambien
un Filosofo dezia,
que puesto que viene à ser
lo esencial el acabar,
no haze nada en començar
el que tiene mas que hazer.
Y supuesto que te opones
al deseo enamorado
del Duque, y con tal cuydado

impides sus pretensiones
en conociendo tu intento,
darà contigo através,
que ha de ser culpa despues,
quanto es oy merecimiento.

Enr. Oy del mar, en que me vco,
piento a la orilla salir,
que no puede ya sufrir
tanto silencio el deseo:
de mi s, que importa abreviar,
que es de mi atrevido intento
un engaño el fundamento,
y poco puede darar.

Trif. Determinas declararte?

Enr. Si, Tristan. Tri. No ves el daño
que te amenaza? Enr. El engaño,
el ingenio, industria, y arte,
todo lo alcança; de modo,
antes que lo llegue a hazer,
à Elena he de disponer,
que me allegare de todo:
Y si le vengo a dezir,
que soy su amante, en un punto
ha de llegar todo junto,
declarar, y conseguir.

Trif. Y si acaso se resiste,
ò entra su padre, y te halla
en la amorosa batalla?

Enr. En esto mismo consiste
el fundamento coguñofo,
de otro medio que prevengo
para la intencion que tengo
de llegar à ser su esposo,
que este papel ha de ser

Muestra el papel.

de mi disculpa, y mi intento
el cauteloso instrumento.

Trif. Ella viene. Enr. Os has de ver;
que el amor lo alcança todos;
sols nos dexa à los dos.

Trif. Esto es hecho: plega à Dios;
que no nos ponga de lodo.

Rej

Retirase al paño, y sale Elena.

Enr. No me das, querida Elena,
la norabuena *(Elen. No se,*
si sera bien que te de,
hermano la norabuena
de tu privança, y de ver
essa merced, que oy te ha hecho
el Duque, quando sospecho,
que subes para caer.
No son, Don Juan, los servicios
de mi padre, lo que en ti
 premia el Duque, amarme à mi
te negocia esos officios;
y assi es fuerza, averiguado,
que su injusto fin conoces,
ò que afrontado los gozes,
ò las pierdas castigado.

Enr. Hermana, bien se, que nace
mi privança de tu amor,
mas no admitir el favor,
y la merced que me haze,
es darme por entendido
de su aficion, y mostrarme,
sino consiento obligarme,
de su intencion ofendido.
Y fuera notorio horror
el publicarme zeloso,
que el Duque poderoso,
y es mi paciencia el amor;
y assi, mi cuydado intenta
caarte, y quitarle assi
una vez, la causa en ti
de su amor, y nuestra afrenta.
Pero tu, hermana querida,
el esposo has de elegir,
que no quiero redimir
mi peligro con tu vida.
Dime, si tienes amor,
declararme, Elena mia,
tu corazon, y confia,
que no con piedad menor,
si tienes a quien queres,

juzgue, y remedie tu penas
que tu misma: bien se, Elena,
que aunque noble, eres muger;
y aunque se, que eres honrada,
se que eres moza tambien,
y no es culpa querer bien,
si es la aficion recatada.

Trij. Que bien dispone su intento.

Enr. Prevencion es importante *Ap.*
saber quien es el amante,
que le ocupa el pensamiento:
procurare divertir
antes de el su corazon,
que le diga mi intencion;
porque para introducir
segunda forma, expeler
es forzoso la primera.

Ele. Que buena ocasion tuviera *Ap.*

Don Diego aora, de ser
mi esposo, si lo pasado
no le huviera sucedido.

Pero mi hermano ofendido;
y el en tan misero estado,
con la opinion de fatiolo
divulgado, claro esta,
que Don Juan no lo querrà
por su cuñado, y mi esposo.

Yo, en efecto le he perdido,
pues declarar el engaño,
fuera acrecentar el daño,
y hazer de todo ofendido
al Duque de su intencion,
y de su injuria a mi hermano;
y pues hablar es en vano,
calle, y sufra el corazon.

Enr. Habla, sola estas conmigo,
no dades, no te suspendas,
ni recatada me ofendas,
quando amoroso te obligo.

Ele. Si he de decirte verdad,
hasta aora, hermano mio,
no ha rendido mi alvedrio

Quien engaña mas à quien,

al amor su libertad;
y el suspenderme, Don Juan,
no es dudar, es reconocer
la memoria, para ver,
que Cavallero en Milan
para mi esposo me agrada;
y mirados uno à uno,
hallo al fin, que con ninguno
estare à gusto casada.

Enr. Yo no te doy à escoger
para esse efecto el mejor;
si tienes à alguno amor
es lo que quiero saber:
que no estando enamorada,
la eleccion me toca à mi,
y el obedecer à ti,
si el que eligiere te agrada.

Ele. Verdad te he dicho, Don Juan

Enr. Jurado, Elena querida.

Ele. Por tu vida, y por mi vida,
que no ay hombre de Milan,
que yo quiera: verdad juro, *Ap.*
pues que mi adorado preso
es de España. *Enr.* Pues con esso
de tu verdad me asseguro,
escucha: Si un Cavallero
noble, y Español te doy
por esposo, de quien soy
retrato tan verdadero,
en talle, en rostro, en edad,
y en todo, que si quiera
dezir, que soy el, venciera
el engaño à la verdad:
quisierasle, hermana, di?
Olvida, que soy Don Juan;
mirame como à galán,
que està muriendo por ti,
y examina allà en tu pecho
tu secreta inclinacion.

Trif. No vâ mala la invencion.

Ele. Valgame Dios, yâ sospecho *Ap.*
algun gran mal, y no en vano,

porque mostrarse en mirarme;
en locorrerme, obligarme,
siempre amante mas, q hermano
Preguntarme tan curioso,
què amante me dà cuydado,
dezir, que es vivo traslado
del Español, que es mi esposo
quiere hazer: pedirme aqui,
que olvidando, que es D. Juan;
le mire como à galán,
que està muriendo por mi;
sin duda el amor tyrano
le privò de entendimiento;
mas que nuevo pensamiento
me ocurre: sino es mi hermano?
Si la invencion nos hurtò?
Puede ser; porque tratando,
desto ayer, me dixò Hernando,
que Don Diego se dexò
en la calle mi papel,
donde el lo buscò otro dia,
y no lo hallò, y ser podia,
que este huviesse hallado en el
su instruccion, y nuestro daño;
y no es menos presumpcion
el venir en ocasion,
que parece, que el engaño
se procurò anticipar;
pero què esloy discurriendo;
si es tan facil, consintiendo,
obligarle à declarar?

Enr. Què respondes? *Trif.* La sentencia
sale aqui. *Ele.* Que no podia
darme la ventura mia,
quien halle correspondencia
en mi esquivo corazon,
sino el que has dicho, si de èl
erès rerasto fiel,
conforme à tu relacion.

Enr. Ay hombre mas venturoso! *Ap.*
Luego bien podre, seguro
de que tu gusto procuro,

en darle por esposo,
tratando, siendo verdad,
que soy su traslado en todo?

Ele. Digo, que sí, y es de modo
el gusto, y conformidad,
que siento, si le pareciera
del todo, que he mirado
con atencion, y cuidado,
antes de aora mil vezes,
las partes que puso en ti,
de talle, de gentileza,
de entendimiento, y nobleza;
el Cielo, y dicho entre mi:
O si fuera tan dichosa
mi suerte, que mereciera
ser de un hombre, que tuviera
iguales partes, esposa.
Y aun, pero callar es justo,
que a liviandad juzgarás
lo demás. *Enr.* Di lo demás,
no me des penado el gusto
que recibo de saber,
que es tan dichoso mi amigo,
que su retrato contigo
tanto pueda merecer.

Ele. Digo, Don Juan, que mi pecho
alguna vez ha pasado
adelante, y me ha pelado
de ser tu hermana.

Trif. Esto es hecho,
declaróse, vive Dios.

Enr. Luego si yo no lo fuera,
y ser tu esposo quisiera,
estuvieramos los dos
conformes en el intento?

Ele. De ello puedo asegurarte.

Enr. Pues qué tardo en declararte,
Elena, mi pensamiento?
Qué aguardo, que no te explico
la verdad? Dame la mano,
tu amante soy, no tu hermano;

Trif. Arrojóse el mancebico.

Ele. Qué dices? *Enr.* Dale los brazos
à tu amante, y à tu esposo.

Trif. Andallo.

Ele. Aparta engañoso.

Enr. Acaba. *Ele.* Dos mil pedazos
me podrás primero hazer,
que quanto he dicho fingi,
por saber lo que de ti
me dieron siempre à entender
tus ojos. *Enr.* Si tu mentiste,
yà me lleguè à declarar,
y forçando he de alcanzar,
si engañando prometiste.

Ele. Padre, señor. *Trif.* Vozes dà;
el negocio vâ perdido,
porque D. Sancho ha sentido
la pendencia, y viene yà:
Qué hazeis? Advértid, que viene
vuestro padre. *Enr.* De enojado
rabilo: qué me aya engañado!
Remediarlo me conviene.

Saca un papel de la faltriquera:

Vive Dios, que he de abrazarte.

(Sale Don Sancho, è Inés.)

S. Qué es esto? *Ele.* Escucha, señor,
los engaños de un traydor.

*Haze aqui Don Enrique que le saca
un papel de la manga, de suerte, que
lo vea Don Sancho.*

Enr. Tienes razon de quearte;
habla, descansa. *San.* Un papel ap
de la manga le ha adquirido.

Ele. Por fuerza, padre ha querido
abrazarme, que el infiel
que estás viendo, no es D. Juan.

Enr. Dices verdad, qué mas quieres.

San. Qué dices? *Enr.* No te alteres;
digo que soy un galán,
señor, que à tu hija adora;
Elena, quedate mas
que decir? *Ele.* No, lo demás
le toca à mi padre aora.

Inés;

Quien engaña mas à quien,

Inds, tu has de llevar luego
unas cartas de mi hermano,
porque de su propia mano
las copie al punto, à D. Diego.

In. Para què? *Blc.* Pues la afición
de que es Don Juan, cobra yà
nueva fuerça, esta serà
provechosa prevencion. *Vans.*

Tris. Cielos, en que ha de parar?
Què lo confesasse todo!
Mas confessar, es el modo
mas astuto de engañar,
y èl sabe mas que Merlin.

San. Loco estoy. *Enr.* Aora atento
escucha del fingimiento
que has visto, señor, el fin.

Tristan me diò noticia, de que ha poco
el criado de aquel, que intentò ofendido
fingir que era tu hijo, ò cuerdo, ò loco,
traxo à Elena un papel, y ella lo avia
leido, y en la mano lo tenia;
pues yo como ofendido del engaño,
que pretendiò, y del lance tan extraño
en que me vi por èl, quise informarme
por el papel del fin, y fundamento,
de su engañoso intento;
y remiendo que Elena, si entendiera
mi intencion, el remedio previniera,
me pareciò consejo conveniente,
para contraminarle cautamente
sus intentos, cogerte, si pudiesse
el villete, sin que ella lo entendiesse:
quise aqui executar, y entre amores,
blandas criticas, y requiebros, darle
un abrazo intentè, para sacarle
de la manga el papel, sin ser sentido;
el pecho sospechoso, y ofendido
huyò Elena, diciendo:
eres galan Don Juan, ò eres hermano?
y al fin, el llegar tu, y al mismo punto
conseguir yo mi fin, fue todo junto,
pues de la manga sin sentido Elena,

le taquè este papel, que en lo que digo;
si tu lo dudas, sirva de testigo.

Muestra el papel.

Sano. Yo te le vi sacar, *verdad parece;*
mas no del todo me aseguro, quiero
disfamar, que el tiempo, y la paciencia
darán de las sospechas evidencia.

Què susto tan extraño
recibi del engaño,
que le juzguè evidente,
viendote confessar tan llanamente;

Enr. Esto mismo debiera
obligarte à dudarlo, que no fuera
tan necio yo, ni juzgo tan liviana
à Elena, que sino fuera mi hermana;
cometiera arrojado el amor mio,
estando en cala tu, tal desvario:
mas desto no ay q hablar, señor, leamos
el papel, q esto importa, y prevéjamos
remedios con secreto. *San.* Esto conviene
Enr. Retirate, Tristan, donde si viene
Elena, nos avises.

Tr. Descuyda: èl es otro segundo Ulices
Lee Enr. Elena, si te dueles de mis males
si de tu amor no sienten las señales,
tu sola puedes remediar las penas,
que padezco entre locos, y cadenas.
Un medio solo puedo hallar bastante
à este fin, y es, q finxas, que es tu an àt
Don Juan, y lo tu hermano,
que siendo con tu padre poderoso
tanto tu amor, y acomulando indicios
que tu sabras trazar, tengo por llano,
que puesto que le tiene sospechoso
de la verdad el caso sucedido,
quedara facilmente persuadido:

Grave es la empresa, yo te la confieso,
mas en què ama no ay culpable exceso

Enr. Què te parece?

Sano. Temerario intento. (miento

Enr. Y aun por esto esfozaba el fingir
aora, y con pregunta semejante,

XII G. 504 1/2 alpo

de Don Juan de Alarcón y Mendoza:

Acto

Acto 5.º 1.º y 2.º

me induxo à cõfessar q̄ era su amante. Padre, peligros del honor, no lustren plazos, ni dilaciones; el Duque amante ha puesto en opinión la opinión de mi hermana; y este loco, à quien es cosa tan llana, que Elena tiene amor, no obliga menos casemola, señor, corta por cuenta de su esposo el cuydado de su afrenta. S. B. E. fuera, mas el Duque temo ayrado que es poderoso, y e' à en morado.

Enr. Escucha, pues, atento: Llegando de las Indias a Sevilla, contraxe allí amistad con D. Enrique de Contreras, un joven, por sus partes, y sangre, tal, q̄ à Elena honrar pudiera, si ella mas alta calidad tuviera: passò conmigo à Italia, y està aora en Napoles; yo intento hazer con el de Elena el casamiento: yo mismo ire à tratarlo, que es hazerlo por cartas, dilatarlos; y concertado, ò hecho por poderes, por mas brevedad, à darle efecto, mi hermana partirà con gran secreto à Napoles; de modo, que desta fuerte se consigue todo, que ella casa bien; y tu fingiendo, lloroso, y enojado, con el Duque, q̄ Elena se ha escondido, y q̄ presumes, q̄ el, pues la ha querido, la oculta, haràs, que trate mas de darte satisfacciones, viendote agraviado, que de mostrarte sin razon ayrado.

Tris. Señotes, ay quien crea industria igual! por Dios q̄ me maree. *Sa.* Mi sospecha cesò, porque si el fuera su amante, y no su hermano, ni quisiera darle otro esposo, ni le hubiera dado el zelo de mi honor tanto cuydado.

Enr. Què dizes?

Sa. Que me agrado, y que yà avias

de aver partido, porq̄ el mal es grave, y remedio llave no hade poder curarlo. *Vas.* *Enr.* Mañana he de partir à executar lo *Tris.* Señor. *Enr.* Què dizes? *Tris.* Que me tienes loco: quien te enseñò à enganar? *Enr.* En las escuelas de amor aprendi engaños, y cautelas: A Napoles me parto, de allí embio poder para casarme con Elena; partase de Milan, q̄ en tierra agena la tengo en mi poder: mira si puedo dudar el fin dichoso deste enredo.

JORNADA TERCERA.

Sale Lucrecia con marido, y Ricardo

Ric. Esta, señora, que ves, es de D. Sancho de Herrera la casa. *Luc.* Serlo pudiera de un gran señor. *Ric.* Esta es

la misma, de donde preso salió Don Diego; y aqui donde alfallo Enrique vi, quando de todo el suceso los lances vine à saber, como mandaste. *Luc.* Subid, y que le aguarda, dezid, para hablarle una muger. Mas tened, que en el zaguán, prevenciones de camino se me ofrecen; yà imagino, que se ausenta de Milan el traydor. *Ric.* Lo que rezelas, señora, se ha confirmado, que hablando con su criado baxa con botas, y espuelas.

Sale Enrique con botas, y espuelas, y Tristan.

Enr. Yà sabes lo que has de hazer en esta ausencia, Tristan, solo te dexo en Milan, à velar, y à deshazer

Handwritten notes:
 XXX
 Dada
 24
 1/2

Quien engaña mas á quien,

los indicios; que mi enredo
pueden descubrir. *Trif.* Señor,
pierde seguro el temor,
de todo advertido quedo;
confia de mi lealtad,
que mil veces moriría,
antes que por culpa mia
se supiese la verdad.

Enr. Siempre ha mostrado tu amor
en las obras tus deseos:

Llega el cavallo. Luc. Teneos.

Enr. Quien es? *Luc.* Enrique traydor;
sin verguença, sin honor,
pensavaste, di, ausentar,
fementido, sin pagar
tan justa deuda. *Enr.* Ay de mi!
no des voces. *Trif.* Jamás vi
encuentro con tanto azar.

Luc. Enrique. *Enr.* Habla mas quedo.

Trif. Calla diablo, voces das,
diziendo: Enrique, y está
bamboreando el enredo.

Luc. Nunca vió la cara al miedo
la verdad, no, y ofendida
la razon, es mal sufrida;
no tienes que reportarme,
que el honor has de pagarme
con la mano, y con la vida.

Enr. Etcuchame. *Luc.* En vano son
las palabras, engañoso,
mientras la mano de esposo
no cumpla tu obligacion.

Enr. Digo, que tienes razon,
quieres mas? *Luc.* Quando te vés,
qué satisfacion me das
de la deuda en confesarla?

Enr. Presto bolverè á pagarla.

Luc. Qué se yo, si bolveras,
siendo, Enrique, forastero?

Trif. Dalle á Enrique, esta muger
nos has de echar á perder,
señor. *Enr.* Remediallo espero;

Quedate a Dios

Lucrecia, dezirte qui-ero
verdades, que te podran
assegurar: de Milan
soy vezino, esta que vés
es mi casa, Don Sancho es
mi padre, y yo soy Don Juan;
no Don Enrique; entendiendo
podirme ocultar de ti,
llamarme Enrique fingi:
mas pues en vano preteado
ocultarme yá, en bolviendo;
de ser tu esposo te doy
palabra, como quien soy;

Luc. Esto no, necia seria
en fiar para otro dia
lo que puedo cobrar oy,
y mas quando haziendo están
informacion de que intentas
mas engaños, los que inventas;
diziendo, que eres Don Juan,
que de algunos, que en Milan
te conocen, de tu estado,
y nombre, me avia informado
quando me fie de ti.

Trif. La maquina acaba aqui,
si Don Sancho lo ha escusado:
Mira que es tarde, señor,
sabe. *Don Sancho desde el paño.*

San. Qué voces serán
las que oygo en el zaguán?

Enr. A Dios, Lucrecia. *Luc.* Traydora
sin restaurarme el honor,
no has de partir. *Enr.* Bueno fuera;
que por ti no me atreviera:

Trif. suelta. *Luc.* En Milan ay Justicia,
que castigue tu malicia.

Elena desde el paño.

Ele. Qué es esto, señor *San.* Espera:

Enr. Pues tanto me aprietas, digo,
que ni te debo el honor,
ni en ti ay sangre, ni valor
para casarte conmigo.

Bar
D. 512
asp.
104
112
Gsa
942

Las que en esta sala dan?

Quedate a Dios
las que en esta sala dan?

Luc.
la que
Enr. Tri
Don
con m
el erre
Luc. Tra
huyen
que el
me ay
San. La
no pu
mas q
de tod
Manc
Trif. Se
que p
todo e
San. Qu
comp
Llega
visto
mas t
de aqu
San. To
traydo
y lo p
que v
en las
la just
Tr. Ello
San. In
In. Señ
Laysa
me-tr
Trif. A
qu
quiere
puedo
en un
San. En
Trif. Ta
porqu
Don
por E
Don
Trif. De
si de
descul
aunqu
San. Valg

Luc. Comence el enemigo

de Don Juan de Alarcon.

la que de ti se ha fiado.

Enr. Tristan, si nos ha escuchado
Don Sancho, sabe enmendar
con mentir, ò con negar
el error. *Trif. Pierde cuydado. Vase.*

Luc. Traydor fementido, parte
huyendo, discurre el suelo,
que el Duque, Milàn, y el Cielo
me ayudarán à alcançarte. *Vase.*

San. La causa de la question
no puede bien entender;
mas con Tristan he de hazer
de todo averiguacion.
Mancebo. *Sale Tristan.*

Trif. Señor, por Dios, *Ap.*
que pienso, que han escuchado
todo quanto aqui ha pasado.

San. Qué esto passa, y que sois vos
complice destes delitos?
Llegaos, llegaos. *Trif. Yà me llego:
visto nos ha todo el juego,
mas tales fueron los gritos
de aquel demonio, ò muger.*

San. Todo quanto ha sucedido,
traydor, he visto, y oido,
y lo primero ha de ser,
que vos, que andais de por miedo
en las maldades que veis,
la justa pena lleveis.

Tr. El lo ha oido todo, no ay remedio.

San. Inès. *Sale Inès. Yz III*

In. Señor. San. Al momento
me trayga un verdugo. *Vase Inès, y buelve luego.*

Trif. A mi,
què castigo, què tormento
quieres darme? en què he pecado?
puedes con razon culpar
en un criado el callar?

San. En ayudar sois culpado.

Trif. Tampoco en esso lo he sido:
porque si loco de amor
Don Enrique, mi señor,
por Elena, se ha fingido
Don Juan. *San. Qué escucho?*

Trif. Debiera,
si de mi se confió,
descubrir el caso yo,
aunque la vida perdiera?

San. Valgame Dios! *Ele. Yà verás,*

padre, que no te engañó;

San. Mas descubro que intenté;
pero saber lo demás
con cautela, es conveniente.
Yà yo de todo tenia
indicios; pero queria
hazer probança evidente
de todo el caso, primero
que emprendiese la vengança.

Trif. Facil era la probança,
que puesto que es forastero,
ay algunos en Milàn,
que à Enrique en España vieron,
y en Madrid le conocieron,
dónde sus padres están.

San. Pues como se prometia
de tanto engaño el secreto?

Trif. Con abreviar el efecto,
que por esso no salia
de casa, por escusar,
que alguno le conocierz,
y el secreto descubriera:
mas puedes, señor, culpar,
que le aya servido yo,
como criado fiel?

San. No, mas dezidme, el papel
que de la mano sacò
à Elena? *Trif. Fue fingimiento
que Elena no le tenia,
Don Enrique lo traia
escrito para el intento,
que puedes yà colegir
del suceso; pero qu'en
culparà que sirva bien,
el que bien pueda servir?*

San. Nadie, ni fuera razon;
pero quien es esta dama
con quien riñó? *Trif. Ella se llama
Lucrecia, y la possession
de su persona, y honor
le entregò como has oido,
con palabra de marido,
que le diò Enrique. Ele. Ha traydor!*

San. Y donde vive Lucrecia?

Trif. En Palacio, y es hermosa
noble, rica, y virtuosa;
mas Enrique la desprecia
con esperança de hazer
con Elena el casamiento,
que à Napoles lleva intento
de casarse con poder

con la
dos dos
dos yz
Mata
Hera

Mata
Hera

que en esta sala dan

dori
fuera;
cia,
peda;
go.

Lad

Ayuntamiento

D

deide

Quien engaña mas à quien,

desde allá con ella, y luego,
que en el suyo, sin defenfa
la tenga en Napoles, piensa
dár efecto à su amor ciego.
Dios sabe si lo he intentado
estorvar; mas quien podrá
resistir à quien està
con amor determinado?

Sane. Bien dezis, y ya os remito
la pena que merecis;
mas porque no le aviséis
de que sepa su delito,
quiero que estéis encerrado,
en este aposento: entrad.

Trif. Señor. *Sane.* Replicais? callad.

Trif. Servires ser desdichado. *Vase.*

Elen. Què te parece, señor,
que estè por salto de sesto,
triste, maltratado, y preso.
mi hermano por un traydor?
Y que pensases, que yo (ras,
te engañaba? *Sane.* Aun tu creyes
que te engañabas, si oyeras
los enredos que fingió.

Elen. Pues que aguardas à librar
de tanta pena à mi hermano?

Sane. Importa, Elena, pensarlo,
por si ay mas. *Ele.* Què quieres mas,
que una probança tan clara?

Sane. Si tantos ay que afirmaron,
que le vieron, y le hablaron
antes que en mi casa entrara,
tantas vezes en Milán,
y que es loco, y refirieron
los dislates que le oyeron:
he de creer, que es Don Juan?

Elen. Que le vieron es muy ciertos;
mas Hernando su criado,
de la ocasion me ha informado,
que à estàr le obligò encubierro.

Sane. Y fuè? *Elen.* Que noticia tuvo
que el Duque me pretendia,
y averiguarlo queria
secreto, y por esto estuvo
roñando mi puerta, y calle
muchos dias recatado:
el Duque està enamorado,
y debieron encontralle
sus cuydadosas espías
mirando àzia mis balcones,

ò con algunas acciones
aiento à saber las mias;
y conociendole aqui
aquella noche, informaron
dello al Duque, y le obligaron,
à que zeloso de mi,
creyendo, que es mi galán,
por vengarse, y estorvarme,
que con él pueda casarme,
fingiesse loco à Don Juan;
y es clara esta presumpcion,
pues el Duque, y sus criados,
secretos, y recatados,
maquinaron la intencion.

Sane. Pienso asi, que si alli
verdad sencilla tratáran,
ni de mi lo recatáran,
ni se escondieran de ti.

Elen. No es la luz del Sol mas clara;
mas véle à ver, y podrás
del padre, informarte mas,
que, ni yo te aconsejara,
que te arrojes sin hazerlo.

Sane. Bien me aconsejas *Ele.* Espera,
que mejor traza pudiera
darnos evidencia dello,
que hazerle escribir, y ver
si es la letra de mi hermano.

Sane. Dizes bien.

Elen. Pues yo prevengo
las cartas tuyas que tengo,
desde las Indias escritas,
mientras tu le vas à hazer
escribir en tu presencia,
para que en esta experincia
engaño no puede aver.

Sane. Voy à executar lo luego. *Vase.*

In. Què prevenida has andado
en hazer, que aya copiado
de letra tuya Don Diego
las cartas, que mi señor
de tu hermano ha recibido.

Elen. Fuera de que le han servido
para informarse mejor
mi padre, que ya leellás,
por su edad no ha de poder,
las ha de dár à leer,
y reconociendo en ellas
las razones de Don Juan,
no recelar à este engaño.

In.

Aguila
Fancayo,
lolis,
y Comp. 1/29

Dice
de 1/2
acompa
namiento

de Don Juan de Alarcón y Mendoza.

In. El enredo es mas extraño,
que vió en mil siglos Milan.

Elen. Atrevido es el intento:
mas quien supiere de amor,
fabrá perdonar mi error,
y alabar mi entendimiento.

Vase, y sale el Duque y sus criados.

Dug. Abrazame, que Don Juan
es cierto, que se ausentó?

Criad. 1. Por mis ojos le vi yo,
señor, partir de Milán.

Dug. No puedes averme dado
otra nueva mas gustosa,
q̄ guarda à su hermana hermosa
el necio, con tal cuydado,
que la paciencia perdía.

Criad. 1. No vi jamás forastero
tan reposado, y cafero;
porque no ha salido un dia
liquiera à ver la Ciudad.

D. Pues si puedo, antes q̄ él buela
he de hazer, que se resuelva
la endurecida crueldad
de Elena, à aliviar mi pena,
que usando de mi poder,
Paris segundo he de fer,
pues ella es segunda Elena;
mas su padre viene aqui.

Via Sale Don Sancho.

8. Dadme los pies. Dug. Levantad,
Don Sancho, que novedad
pudo tanto, que de mi
os acordasteis? San. Señor,
escuchad lo que han podido
de un Don Enrique atrevido
el engaño, y el amor.

Habla en secreto.

Cria 2. Sospecho q̄ ha de empreder
el Duque algun grande exceso,
que amor le priva de seso.

Cria. 1. Desde el dezir al hazer
muy grande distancia veo.

Cr. 2. Resuelto está. Cr. 1. Poco im-
que la razon le reporta, (porta,
si le enloquece el deseo.

Muchos verás, que enojados,
con los ardores primeros,
arreatados, y fieros,
juran hazerle vengados,
y despues mudan intento;
porque el mismo amenazar

les sirve de mingar
la furia del sentimiento.

Dug. Ay mayor atrevimiento,
y mas si acafo el traydor
tuvo indicios de mi amor?

Julio. Cr. 1. Señor. D. Al momento
en postas, en cuyos pies
las alas del viento ofendas,
has de partir, porque prendas
al falso Don Juan. San. No es
dificultoso alcançarlo,
que oy se partió de Milán.

Cria. 1. Y ázia donde va Don Juan?

San. En el camino has de hallarlo,
de Napolés. D. Pues no bueltas
què te detienes? Cria. 1. Señor,
si bolar sabe el amor,
no avré menester espuelas. *Vase.*

Sanc. Ahora, si sois servido,
resta que à Don Juan mandeis
sacar de prision, pues veis,
que sin culpa ha padecido.

Dug. Advertir, que ser podría
otro engañoso galán.

San. Jesvs. señor! Es Don Juan,
si es clara la luz del dia;
con que estas cartas veais,

Mira el Duque las cartas.

que me escribió de su mano
de Lima, vereis que en vano
nuevo engaño rezelais,
y con ellas cotejad
esta letra, y esta firma,
que si es la misma, confirma
claramente esta verdad,
pues aora en mi presencia
lo escribió. Dug. Una misma es
la letra, y firma. San. Y despues
desta tan clara experiencia
le examiné diligente
en cosas, de que colijo
esta verdad, que mi hijo
las supiera solamente.

Dug. Pues como le vieron antes
tantas vezes en Milán
mis criados, si es Don Juan?

San. Por negocios importantes
aduvo en Milán secreto,
y aun el nombre se mudó:
que Don Diego se llamó
por dar mas seguro efecto

Quien engaña mas à quien,

à su disfraz; y si alli,
que era loco es refirieron:
no digo, que lo fingieron,
ni cupo jamàs en mi
peñamiento, que ofendiese
la fee de vuestros criados:
lo que pienso es, que engañados
de alguno, que pareciese
à mi hijo, lo afirmaron,
ò con alguna intencion,
por ventura en ocasion,
que ellos presentes se hallaron,
loco Don Juan se fingió:
Y puesto que si es engaño,
es para mi solo el daño,
y quiero sufrirlo yo:
vos no me podeis negar
esta merced. *Duq.* Bien dezis,
Don Sancho, lo que pedis
pasta luego à executar
este criado con vos.

Cr. 2. Vamos: sucesos estraños *Vase.*

San. Prospero infinitos años
vuestro estado, y vida Dios. *Vase.*

Duq. Quedante mas invenciones,
mas novedades, mas calos
para impedirles los passos,
fortuna, à mis pretensiones?
No basta la resistencia
de Elena, sin aumentarme
estorvos para quitarme
la esperança, y la paciencia?
Yo desto con causa infiero,
que en Milan quise ocultarle
Don Juan para assegurarle.

*Vase, y sale Hernando por una puerta, y
por otra Elena, è Inès.*

Mer. Victoria, victoria: Inès, Elena.

Elen. Qué es esto, Hernando?

Her. Adelantème bolando,
señora, porque me des
albricias de que Don Diego
viene libre. *Elen.* Esta cadena
recibe. *Her.* Con tal Elena,
no cante la suya el Orrego.

Elen. Qué dieron sin nuestros daños
Don Diego, que te he de ver li.

Her. Tanto han podido vencer
las prevenciones, y engaños.
Sale Don Diego, y Don Sancho.

Di. Querida hermana. *Ele. D. Juan,*

posible es, que tal deseo
he cumplido, que te veo
en mis brazos. *San.* Como dan *Ap.*
sus afectos naturales
probança de la verdad;
con que amorosa piedad
se abrazan dando señales
la secreta simpatia
de la sangre. *Dieg.* Yà yo olvidó
la noche que he padecido
viendo tan alegre dia

Ele. No me des tantos abrazos,
no demos que sospechar.

Dieg. Bien dizes: bolved à dar
la mano, padre, y los brazos,
que no acabo de creer,
que libre, y con vos me veo:

San. De mi amor, y mi deseo
podeis lo mismo entender.
Oy el contento mayor
de mi vida he recibido:
quien ser padre no ha sabido,
no ha sabido que es amor.

Inès. Inès tambien à tus pies
te dè el fin de tus penas
mil alegres norabuenas

Dieg. Yo te lo agradezco, Inès.

San. Hijo. *Die.* Señor. *San.* Prevenios
para ir à besar la mano
al Duque luego. *Ele.* Mi hermano
quando descreditos míos,
y suyos, tan engañoso
inventa el Duque, à besarle
ha de ir la mano: *San.* Obligarle
conviene, que es poderoso,
è importa disimular,
aunque nos quiera ofender,
que à quien hemos menester
es fuerza lisonjear. *Vase. Of.*

Triflan à una ventanilla baxa de rexeo.

Trif. Al fin, por lo que he podido
entender de lo que hablan,
ha venido el verdadero
Don Juan yà; pero, ò se engañan
mis ojos, ò el Don Juan es
el que la noche pasada,
porque me dixo, que lo era,
llevaron desta à la casa
de los locos: que bien dizen,
que la verdad adelgaza,
mas no quiebra; ò si en albricias

Ja Gray
V. y G. R.
90. Pepedra

Co. en la
ventanilla
al foro

de Don Juan de Alarcon y Mendoza:

desto me desencerraran!

Die. Hernando, fuese Don Sancho?

Her. Fuera ha salido. Die. Pues guar-
esta puerta, porque avites (da
si bolviere, que está el alma
rebolando los favores
de dicha tan deseada.

Bella Elena, dueño mio,
es posible, que mis ansias
salen à puerto seguro
de tan confusa borrasca?

Trif. Què es esto? Ele. Todo lo alcanza
la constancia, y la porfia
de quien de tan deveras ama,
como tu, Don Diego mio.

Trif. Vive Dios, que no es su hermana,
fino su ~~hermana~~ otra es esta;
entendida está la mauala,
con la misma flor nos dan:
Gran dicha ha sido escucharla,
pues así me ha dado el Cielo
torcedor, con que les haga,
que desta prision me saquen.

Die. Sola una cosa me falta
de averiguar, que con duda
me obliga à desconfianças.

Ele. Dila, pues

Die. Quien pudo à Enrique:
daile nuestra misma traza,
fino tu. Trif. Aora entro yo
yo lo dire, si me sacan
de esta prision. Ele. Ay de mi,
que Tristán nos ha escuchado!

Her. Perdidos somos. Die. Elena,
què es esto! No me avisarás.

El. Descuydo suè. In. Ay tal desdica!

Ele. No me acordè de que estaba
Tristan, donde nos podia
escuchar. Trif. O quales andan
con el gulfano, de ver,
que yo he sabido la changa.

Dieg. Podrà ser, que todò el caso
na aya entendido. Trif. No acaba
señor D. Juan, ò Don Diego?

Her. Acabòle. Trif. No le agrada
el concierto?

de sospçhas? no es barata
mi fectura? Pues no sè
quien saldrà de mas pesada
prision de los dos, que zelos
son una prision del alma,

si siendo del cuerpo la mia.

Her. Què hemos de hazer?

Ele. Ay desgracia semejante!

Die. Què descuido!

vive Dios. Her. Aqui se acaba
la tramoya. Die. Claro está,
que Tristán no ha de callarla,
si le damos libertad,
à Enrique, y èl con la rabia
de mi dicha, ò mi desdicha,
serà lengua de la fama,
con D. Sancho, y con el Duque,
pues fino hazemos que salga
desta prision, à Don Sancho
le ha de dezir en vengança,
y por obliga: le así
à saltarle lo que passa.

Her. Tienso qua no fuera malo,
pues èl dixo, que tu estabas
loco, darle con la fuya,
y hazer que goze la plaza,
que en la casa de los locos
dexaste desocupada.

Dieg. Ni tengo el poder del Duque,
ni para remedio basta
acreditarle de loco,

que con tales circunstancias,
en pudiendo publicar
lo que ha oido, es cosa clara,
que diera fuertes sospçhas,
yà que no hiziera probanga.
Estoy per darle la muerte.

Ele. Lo mismo harà la amenaza,
que la execucion en èl.

Dieg. Caso de tanta importancia
he de fiar, al temor?

Ele. Es mejor, que à mas desgracias
no expongas, dando al Duque
matena de su vengança;
pues al fin ha de saberse?

Her. Oye, Señor, una traza.

Trif. Què saldrà desta consulta? Apr.
Brava confusion les causa,
vèr, que su secreto sè.

Die. Dizes muy bien. Ele. Estremada
industria, mientras el tiempo
mejor nos la ofrece. Dieg. Salga
Tristán de prision. Trif. Valiòme:
entenderles la maña.

Her. Vàn conmigo, Inés. Vans los dos

Ele. Abrevia,

~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~

~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~

~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~

~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~

~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~

~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~

~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~

~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~

~~XXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXX~~

Y. Malinst.
Y. R.

me saca por rabia

Quien engaña mas à quien;

no venga mi padre. *Die.* Ay ansias
aytemores, ay cuydados
mayores, que los que passa
el que tiene de un engaño
pendientes sus esperanças?

Sale Tristán.

Tris. Dexad que mi boca à besos
pues no puedo con palabras,
à vueztros pies agradezca
tan grande merced.

Die. Levanta,
y di, pues lo has prometido,
quien le dió à Enrique la traza
de hazerse hermano de Elena?

Tris. Con una linterna estaba
en la calle, y con él
vna noche en assechança.

Salen Hernando, & Inés con un cordel.

In. Un cordel ha de bastar
para servir de mordaza?

Her. Por qué no? Quiereslo vér?
*Atravesáse el cordel Hernando por
dentro de la boca, y prueba à hablar.*
no es posible hablar palabra.

Tris. Eñe es el caso. *Ele.* Estás yá
saci f:chor? *Die.* Mas probança
no es menester, que el papel
que yo llevè lo declara.

Tris. Y porque no espera mas,
señores, à Dios. *Die.* Aguarda.

Her. Abrid la boca, mancocho.

Tris. Así cumplas lo que tratas
Aqui de Dios.

Saca Don Diego la daga.

Die. Vive el Cielo,
que te dè mil puñaladas,
si dás voces, ò resistes.

Tris. Pues yo, señor. *Her.* Calle, y abra
la boca. *Die.* Yo, si resistè,
le la abriré con la daga.

*Atrale el cordel atravesado por la boca
à' cerebro, como mordaza, y él dà
voces.*

Her. Hable agora, si pudiere.

Die. Quien los secretos no calla
de su dueño, de los míos
no merece confiança.

Atale las manos.

Her. Vengan las manos, y sepa
el hablador noramala,
que quien por callar no sufre,

ha de sufrir porque habla.

In. Mi señor viene. *D.* A buen tiempo.

San. Qué es esto?

Her. Si antes llegaras,
te taparas los oídos.

San. Como? *Her.* Porque no la daban
libertad, este Lucrecio,
no dexó Santo, ni Santa,
en toda la Letania,
à quien no dixesse infamias
blasfemando.

San. O mal Christiano?

In. Y dixo, que renegaba.

Her. Si, que renegaba dixo.

San. Jesús! Jesús! *Die.* Lo que passa
han contado. *Ele.* Yo temi,
que un rayo nos abrasará.

San. Con razon. *Her.* Pues con las
que agora no articuladas (voces,
està dando, apostarè,
que reniega con el alma,
por no poder con la boca.

San. Hagan luego una mordaza
de hierro con su candados
y este castigo no basta.

Entradme en esse aposento,
y del cabello à la planta,
dos mil azotes le dad:

Jesús, Jesús, Dios me valga! *Vase.*
Her. Yà empiezo à desatacarle.

D. Bien se ha hecho, Elena. *El.* Nada
se haze bien, mientras con bien
destos pelígnos no salgás.

In. Tristán, paciencia, que así

Her. No ay que hazer, sino rascar
el freno, y sufrir la carga. *Vanse.*

Salen el Duque, y el criado segundo.

Cria. 2. Vá, señor, Julio ha llegado
con Enrique à la Ciudad,
y à saber tu voluntad
antes de entrar ha embiado,
ordena lo que ha de hazer.

Duq. Parte, y di, que à mi presencia
le trayga, que la inocencia,
ò culpa quiero saber
de sus labios, que ha tenido
en sus engaños Elena,
antes que darle la pena
sesuelva que ha merecido.

Sale Lucrecia con manto.

Luca

Y con
Bay
le
no estubieras ni callaras
Diego y
Lucrecia
Y con
acompa

de Don Juan de Alarcón y Mendoza.

Luc. Gran Duq de Milán, de cuya espada
teme el mundo el valor, jamás vencida;
Lucrecia desdichada,
el rostro à vuestros pies pone ofendida,
hàsta que el desagravio le conceda
honor, con que mirar el vuestro pueda.
En tranquila quietud, en paz segura,
muchos bienes gozaba en pocos años,
quando mi suerte dura,
que cuydadosa fabricó mis daños,
al ciego amor, de quien estaba agena,
tomó por instrumento de mi pena
un falso, un alevoso, un fementido.
Enrique entonces, y Don Juan aora:
lisonjeó mi oído
con dulce voz, y lengua encantadora;
y con palabra que me dió de espolo,
solicito alcancó, y huyó engañoso.
De fuerte se ocultó, que la esperança
perdió, de que jamás alcançaria
remedio, ni vengança:
halléle, al fin, que de Milán partia,
acusé su traycion, oyóme esquivo,
hablóme falso, y fiéste vengativo.
Este es el caso, Duque poderoso,
mirad, si es bien que quando el mundo
justiciero, y piadoso, (os llama
para que le obscurezca vuestra fama,
sufráis que una muger viva ofendida,
libre el delito, y la razón vencida.
Duq. Alça Lucrecia, y cobra confiança,
de que son la cabeza, ó con la mano,
tu honor, ó tu vengança
oy satisfaga tu ofensa: for tyrano
que preso viene yá, y el Cielo, etcó,
que la ocasión previno à tu deseo.

Salte el Criado primero, y Enrique de camino.

Cria 1. Tu mandamiento, señor,
cumpli como ves. *Luc.* Ha falso,
Enr. Dame tus pies. *Duq.* Atrevido
Enrique, Enrique villano,
que no tiene sangre noble:
quien haze tales engaños.
Como osaste, dir, ofender,
no solamente à Don Sancho,
sino à mi, diciendo, que eras
D. Juan. *Enr.* De amor abrazado.
Duq. Como à mover te atreves
ellos fementidos labios?
Enr. En este papel de Elena

Dale un papel, y lee el Duque,
verás todo mi descargo,
que mis enredos han sido
por orden suya trazados;
y si has sabido de amor,
no solo perdon aguardo
de mi error, sino piedad.

Duq. Ha enemiga! Estos engaños,
quien sino tu los hizieras *ap.*
Vive Dios, que he de vengarlos
publicando tu baxeza.
Parte Julio, y à Don Sancho
dà, que trayga à Elena aqui,
que averiguar cierto caso
en su presencia conviene.
Oy la opinión, y la mano *ap.*
del que adoras perderás;
la fortuna lo ha ordenado
cansada de tu rigor,
y ofendida de mi agravio.
Enrique, escucha, Lucrecia:

Luc. Señor. *Duq.* Llegá.

Enr. Ay desdichado!

Todo el mal me viene junto:

Duq. O no me indignes, negando
la verdad, ó mortirás,
mira, que estoy enojado:
conoces esta muger?

Sabes, que darle la mano
te obliga su honor, Enrique?

Enr. Presto estoy para pagarlo:
tiene Lucrecia testigos *ap.*
yá à Elena perdió, que aguardo:
el confesar es forzoso:
no puedo, señor, negarlo.

Duq. Pues con que su espolo seas
me verás desenajado:

Enr. Resistir fuera delito.

Vale à dar la mano.

Duq. Detente, que à Elena aguardo,
y quiero saber si estás
à ella tambien obligado:
No quiero, sino quebrarle *ap.*
los ojos, con que la mano
les des en presencia suya
à Lucrecia.

Salen todos, y Elena con mantos.

Enr. A tu mandado
venimos, señor, los tres.

Duque. Esto fue fuerza de Sancho:
Elena, es tu propia letra:

0178
1729
Viva
B. D.
30 y 29

no estubieras ni callaras

Pero ya lo ha confesado
la grana de tus megillas.

Lee Elena el papel.

Ele. Yo tengo en Lima un hermano
no puedo negar, que es *ti* ia.

Dug. Pues à Enrique has disculpado,
supuesto que èl se fingió
por orden tuya tu hermano.

San. Ha enemiga de mi honor.

Dug. Enrique, dadle la mano
à Lucrecia. *Enr.* Tuyo soy.

Luc. Yo tu esposa. *Dug.* Así me agra
y tu liviandad castigo, (vía,
pues te quita un mismo caso
el amante, y el honor.

Ele. Esto no, que restaurarlo
fabrè yo, que quiero mas
que vos quedeis indignado,
que perdida mi opinion.
Este papel de mi mano
à las de Enrique llegò,
como èl dirà, por engaño,
puesto que yo le escrivi
para Don Diego de Castro,
que es el que teneis presente,
y es mi esposo, y no mi hermano.

San. Otro enredo. *Her.* Declaròse.

Dug. Vive Dios que estoy rabiando
de enojo. *Die.* No os admireis,
señor, porque à tales casos
obliga el amor violento
de un Principe enamorado;
y así, pues fuè la intencion
del engaño, no indignaros,
y sois justo, à vuestros pies,
que me perdoneis aguardo.

Cr. Què has de hazer? Pide justicia,
y tu no has de ser tyrano.

D. Cuente el mundo entre mis glorias
esta hazaña, pues alcanço
victoria de mis pasiones:
gozadla felizes años,

Don Diego. *Die.* Mostrais, al fin,
que sois Principe Christiano.

Vos, señor, con el perdon
me dad la mano. *Dug.* Casados
estàn ya, què puedo hazer:
la mano os doy, y los brazos.

Enr. Y yo al Auditorio gracias,
y este exemplo, en que he mostrado,
que aun el engaño mejor,
es dár con el mismo engaño:
quien mas engañare, al fin
quedarà mas engañado.

F I N.

Impresso en Valladolid, en la Imprenta de Alonso
del Riego, donde se hallarà esta Comedia, y
otras de diferentes Titulos; y assimismo
Loas, y entremeses
nuevos.

1

12000 27566

Ayuntamiento de Madrid